



El calor está a la vuelta de la esquina y aún recuerdas las eternas horas que pasaste en esa habitación donde no hay ningún equipamiento que la refrigere. Si este es tu caso, ¿has pensado en la solución que aporta un [aire acondicionado portátil](#) ? Hay vida más allá de los tradicionales equipos de consola y máquina exterior.

Los equipos convencionales siempre requieren hacer obras. Necesitamos fijar la consola en la pared, taladrar un muro y, lo más difícil de todo, colocar la máquina exterior. Esto a veces es complicado porque estamos en un piso alto, porque no hay fácil acceso, porque la comunidad de propietarios lo prohíbe, etc.

Si utilizamos un equipo portátil todas estas ventajas desaparecen. Lo podremos instalar nosotros mismos, sin necesidad de contratar a un profesional. Al ser portátil lo podremos colocar donde lo necesitemos e incluso llevarlo a una segunda residencia.

Cuando se trata de una habitación de un tamaño medio, un aire acondicionado portátil puede ser suficiente. Existe una amplia oferta de aparatos en el mercado, algunos de los cuales son bastante silenciosos, (el ruido era una tradicional queja de estos equipos).

La instalación de un aire portátil es muy fácil. Solo necesitamos una ventana en la que poder colocar el tubo de extracción del aire caliente.

A la hora de elegir el aparato, tendremos que tener en cuenta las características de la habitación que vamos a climatizar. Según la superficie a enfriar necesitaremos más o menos frigorías. No podemos comprar un equipo demasiado grande para enfriar una habitación pequeña, puesto que estaríamos malgastando dinero adquiriendo un equipo mayor que el que necesitamos. Tampoco podremos comprar un equipo que se quede pequeño para la habitación a enfriar puesto que gastaremos más y no tendremos el confort térmico deseado. Para saber las frigorías necesarias existe una regla matemática que consiste en multiplicar el número de frigorías por los metros cuadrados de la habitación. Para no equivocarnos a la hora de elegir es aconsejable que anotemos las medidas de nuestra habitación para que en el establecimiento comercial nos puedan asesorar adecuadamente.

Tampoco podemos olvidar que, aunque este tipo de equipos no necesitan obra, necesitamos poder colocar el tubo de evacuación del aire caliente en alguna ventana. También tenemos que tener en cuenta que ocupa un pequeño espacio en el suelo y que no debe haber muebles u otros elementos que impidan su colocación.

Frente a estos pequeños inconvenientes, la compra de un aire acondicionado portátil aporta grandes ventajas.

Ya hemos hablado más arriba de la portabilidad y de la fácil instalación sin obras. Pero no solo se quedan ahí sus ventajas. Los equipos portátiles son más económicos que los Split. Su mantenimiento es fácil, solo hay que limpiar el filtro de vez en cuando. Y en caso de avería no hay que acceder al exterior de la vivienda o subir a sitios complicados.

Además de esto, los equipos portátiles son multifuncionales: pueden actuar como humidificador, deshumidificador y purificador de aire. Esto puede ser muy interesante en algunas circunstancias.